

La Brigada Campesina de Ajusticiamiento se responsabiliza de la emboscada en Cualac

El día de ayer llegó a la redacción de este periódico el siguiente comunicado, dirigido al pueblo mexicano, trabajadores, campesinos y a los guerrerenses. Dice textualmente:

La Brigada Campesina de Ajusticiamiento se responsabiliza de la emboscada a la motorizada en Cualac.

El 28 de junio, en Coyuca de Benítez, el gobierno realizó una emboscada asesinando a 17 campesinos y dejando heridos a otros 18. La masacre la ejecutaron 300 policías motorizados y judiciales, por el único delito de luchar por las demandas que los campesinos tenemos.

Otra vez el pueblo mexicano se encuentra de luto; otra vez, como en la masacre de Chilpancingo del 30 de diciembre de 1960; como en la masacre en Atoyac en 1967, y en la matanza de coperos en Acapulco en 1967, el gobierno responde con balas a nuestros reclamos.

La represión no ha parado, otra vez como cuando Rubén Figueroa Figueroa sembró el terror y enlutó los hogares campesinos y desapareció a más de 500 guerrerenses en la sierra y en la ciudad, las agresiones contra el pueblo siguen existiendo; los siguientes gobernantes continuaron su obra de miseria y muerte.

No hay un solo rincón de nuestro estado que no haya sido manchado con sangre inocente, como Cutzamala, Coyuca de Catalán, Iguala, Tlapa, Metlatónoc, Ahuacotzingo, Apango, Chilpancingo, Tlacoachistlahuaca, Ometepec, Cruz Grande, Azoyú, Acapulco, Coyuca de Benítez, Atoyac, La Unión y Tepecuacuilco, entre otros.

Hasta hoy, los muertos han sido campesinos y gente del pueblo; los sanguinarios caciques no se cansan de reprimir y asesinar a nuestros hermanos. Las policías y el Ejército, continuamente nos golpean, nos humillan, nos maltratan. Todo esto lo decide y aprueba el principal cacique de nuestro estado: Rubén Figueroa Alcocer.

Lo que sufrimos los campesinos guerrerenses es lo mismo que sufre todo el pueblo de México: la injusticia, la falta de democracia y de libertad, la miseria y la opresión. Esto nos ha hecho entender que sólo con las armas nos podemos defender y cambiar la situación a favor de los pobres.

Ha llegado la hora de que nos defendamos, de que cambiemos el azadón, el hacha y el machete por el fusil.

Esa decisión hemos tomado quienes integramos la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

Ya no queremos quedarnos sentados a ver como mueren nuestros hermanos; la indignación que hemos venido guardando desde hace muchos años nos ha llevado a la decisión de responder a este crimen con la justicia del pueblo, para enfrentar la represión.

Por eso es que informamos al pueblo de México que en el lugar conocido como Ojo de Agua, entre Cualac y Huamuxtítlan, ejecutamos una emboscada para ajusticiar a un grupo de la policía motorizada haciéndole cinco muertos y dos heridos. Sus armas ya no volverán a disparar contra el pueblo; están en nuestras manos y servirán para luchar por él.

A diferencia de la agresividad que los motorizados muestran cuando golpean o asesinan a gente desarmada, ahora, ante campesinos armados no hicieron más que soltar dos pequeñas ráfagas al aire. No es lo mismo asesinar al pueblo indefenso que enfrentarlo cuando está armado y decidido.

¡Esto es un acto de justicia! y con esto invitamos a todas las organizaciones armadas a que defiendan al pueblo de esta manera y también le decimos a los que no luchan con las armas, que se defiendan, para que ningún crimen contra el pueblo quede sin castigo.

Por la sangre de los caídos.
Por el llanto de los huérfanos y viudas.
Por el dolor de los torturados.
Por la tristeza de los desaparecidos.
Por la impotencia de los reprimidos.
¡Nada quedara impune!

Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).
Estado de Guerrero. Julio de 1995.

El comunicado que llegó a la redacción de EL FINANCIERO, sin firma autógrafa ni remitente, proviene de una supuesta organización que se hace llamar Brigada Campesina de Ajusticiamiento, nombre que utilizaba el grupo principal del Partido de los Pobres, que comandaba Lucio Cabañas Barrientos. Tras la muerte del guerrillero y la desbandada del grupo, jamás volvió a aparecer la Brigada Campesina de Ajusticiamiento y sus presuntos continuadores sólo se identificaron como Partido de los Pobres. (N. de la R.)

La Brigada Campesina de Ajusticiamiento se responsabiliza de la emboscada en Cualac

El día de ayer llegó a la redacción de este periódico siguiente comunicado, dirigido al pueblo mexicano, abajadores, campesinos y a los guerrerenses. Dice textualmente:

La Brigada Campesina de Ajusticiamiento se responsabiliza de la emboscada a la motorizada en Cualac.

El 28 de junio, en Coyuca de Benítez, el gobierno realizó una emboscada asesinando a 17 campesinos y dejando heridos a otros 18. La masacre la ejecutaron 300 policías motorizados y judiciales, por el único delito de luchar por las demandas que los campesinos tenemos.

Otra vez el pueblo mexicano se encuentra de luto; otra vez, como en la masacre de Chilpancingo del 30 de diciembre de 1960; como en la masacre en Atoyac en 1967, y en la matanza de coproeros en Acapulco en 1967, el gobierno responde con balas a nuestros reclamos.

La represión no ha parado, otra vez como cuando Rubén Figueroa Figueroa sembró el terror y enlutó los campos campesinos y desapareció a más de 500 guerrerenses en la sierra y en la ciudad, las agresiones contra el pueblo siguen existiendo; los siguientes gobernantes continuaron su obra de miseria y muerte.

No hay un solo rincón de nuestro estado que no haya sido manchado con sangre inocente, como Cutzamala, Coyuca de Catalán, Iguala, Tlapa, Metlatónoc, Ahuacotán, Apango, Chilpancingo, Tlacoachistlahuaca, Ormeño, Cruz Grande, Azoyú, Acapulco, Coyuca de Benítez, Atoyac, La Unión y Tepecuacuilco, entre otros.

Hasta hoy, los muertos han sido campesinos y gente del pueblo; los sanguinarios caciques no se cansan de asesinar y asesinar a nuestros hermanos. Las policías y el ejército, continuamente nos golpean, nos humillan, nos matan. Todo esto lo decide y aprueba el principal jefe de nuestro estado: Rubén Figueroa Alcocer.

Lo que sufrimos los campesinos guerrerenses es lo mismo que sufre todo el pueblo de México: la injusticia, la falta de democracia y de libertad, la miseria y la represión. Esto nos ha hecho entender que sólo con las armas nos podemos defender y cambiar la situación a favor de los pobres.

Ya llegado la hora de que nos defendamos, de que nos defendamos el azadón, el hacha y el machete por el fusil.

Esa decisión hemos tomado quienes integramos la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

Ya no queremos quedarnos sentados a ver como mueren nuestros hermanos; la indignación que hemos venido guardando desde hace muchos años nos ha llevado a la decisión de responder a este crimen con la justicia del pueblo, para enfrentar la represión.

Por eso es que informamos al pueblo de México que en el lugar conocido como Ojo de Agua, entre Cualac y Huamuxtitlán, ejecutamos una emboscada para ajusticiar a un grupo de la policía motorizada haciéndole cinco muertos y dos heridos. Sus armas ya no volverán a disparar contra el pueblo; están en nuestras manos y servirán para luchar por él.

A diferencia de la agresividad que los motorizados muestran cuando golpean o asesinan a gente desarmada, ahora, ante campesinos armados no hicieron más que soltar dos pequeñas ráfagas al aire. No es lo mismo asesinar al pueblo indefenso que enfrentarlo cuando está armado y decidido.

¡Esto es un acto de justicia! y con esto invitamos a todas las organizaciones armadas a que defiendan al pueblo de esta manera y también le decimos a los que no luchan con las armas, que se defiendan, para que ningún crimen contra el pueblo quede sin castigo.

Por la sangre de los caídos.
Por el llanto de los huérfanos y viudas.
Por el dolor de los torturados.
Por la tristeza de los desaparecidos.
Por la impotencia de los reprimidos.
¡Nada quedara impune!

Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).
Estado de Guerrero. Julio de 1995.

El comunicado que llegó a la redacción de EL FINANCIERO, sin firma autógrafa ni remitente, proviene de una supuesta organización que se hace llamar Brigada Campesina de Ajusticiamiento, nombre que utilizaba el grupo principal del Partido de los Pobres, que comandaba Lucio Cabañas Barrientos. Tras la muerte del guerrillero y la desbandada del grupo, jamás volvió a aparecer la Brigada Campesina de Ajusticiamiento y sus presuntos continuadores sólo se identificaron como Partido de los Pobres. (N. de la R.)